

PROCESOS FRONTERIZOS EN BOLIVIA: ¿POR QUÉ CHILE CONCENTRA EL INTERÉS BOLIVIANO Y NO OTRO PAÍS?

BORDER PROCESSES IN BOLIVIA: WHY IS CHILE CONCENTRATING BOLIVIAN INTEREST AND NOT ANOTHER COUNTRY?

José Orellana Yáñez*
Ignacio Pozo Paillán**

RESUMEN

Se compararon esquemáticamente los cinco procesos fronterizos gestionados por Bolivia a lo largo de su vida republicana, en la expectativa de encontrar una más integral y plausible causa de por qué Chile concentra la animosidad reconocida en la región sudamericana y latinoamericana de Bolivia, utilizando modelos interpretativos de criterios de logro fronterizos de Chile, aplicados a Bolivia. Tras ello, la hipótesis es que por medio de la categoría de mito se podrían encontrar más claridades para comprender el mitologema marítimo ahora indianizado, constitucionalizado y plurinacionalizado, proyectándose más asertivo para la cohesión interna boliviana y funcional a su política exterior.

PALABRAS CLAVES

Fronteras, límites, tratados internacionales, negociación económica y política, mitos.

ABSTRACT

The five border processes managed by Bolivia throughout its republican life were schematically compared, in the expectation of finding a more comprehensive and plausible cause of why Chile concentrates the recognized bolivian animosity in the South American and Latin American region, using interpretive models of Chilean border achievement criteria, applied to Bolivia. Therefore, the hypothesis is that through the category of myth, more clarity could be found to understand the maritime mythology now indianized, constitutionalized, and plurinationalized, projecting itself more assertive for Bolivian internal cohesion and functional to its foreign policy.

KEY WORDS

Borders, limits, international treaties, economic and political negotiation, myths.

Recibido: 18 de mayo de 2022

Aceptado: 12 de noviembre de 2022

* Doctor en Estudios Americanos, Universidad de Santiago de Chile. Académico Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Correo Electrónico: jose.orellana@uacademia.cl

** Magíster en Estudios Internacionales, Instituto de Estudios Avanzados, Universidad de Santiago de Chile. Correo Electrónico: ignacio.pozo92@gmail.com

INTRODUCCIÓN

Regularmente, la conflictividad entre el Estado plurinacional de Bolivia y el chileno se encapsula en la demanda del primero hacia el segundo por una salida al Océano Pacífico. Esta demanda ha tenido diversos momentos e intensidades en forma y fondo. La más recordada, por la cercanía del libelo que organizó Bolivia en la Corte Internacional de Justicia de La Haya (CIJ) contra el Estado chileno en 2013, es la demanda de una salida al Océano Pacífico por una territorialidad soberana y útil, teniendo como soporte argumental las diferentes conversaciones diplomáticas que establecieron ambos estados, visibilizando en el chileno los distintos momentos donde ofreció soluciones¹. De ahí se explica la tesis de los derechos expectaticios usada por Bolivia, basada en la teoría de los actos unilaterales del Derecho Internacional².

Así, interesa un análisis comparativo entre los procesos fronterizos gestionados por el Estado boliviano, en la expectativa de identificar, con más claridad, por qué Bolivia concentra la animosidad en Chile y no en Paraguay o Brasil, países con los cuales perdió tanta o más territorialidad, y en procesos políticos tanto o más intensos que los que vivió con Chile. En ese sentido, el caso paraguayo se presenta como paradigmático, en cuanto encarna diversas e intensas contradicciones, no proyectando la animosidad que debiese, como sí ocurre con Chile.

En esta reflexión, aunque de forma su-

cinta, se aborda la categoría de mito político e imaginario para explicar la conflictividad, ya que ante la evidencia que arroja la matriz de comparación de procesos políticos fronterizos, queda, en esta instancia categorial, una explicación posible de la conflictividad consignada, la que ganó en consistencia, sin perjuicio del resultado adverso que tuvo para Bolivia el veredicto de la CIJ.

Por ello, consideramos como pregunta de investigación ¿por qué Chile concentra la animosidad de Bolivia respecto a las pérdidas territoriales, si éste ha visto reducido su territorio, incluso en mayor cantidad, con sus otros países limítrofes? Se responde a la pregunta indicando que la animosidad de Bolivia hacia Chile se justifica en la construcción de la identidad nacional, fortaleciendo la cohesión de la sociedad y su perdurabilidad en el tiempo a partir de la instalación de un imaginario y mito sobre su condición mediterránea, donde el puerto de Arica, se hace insoslayable para tal comprensión.

Para verificar la hipótesis se utilizaron técnicas del método comparado, vía análisis de fuentes bibliográficas primarias y secundarias funcionales al marco conceptual y los tratados fronterizos de Bolivia. Además, se emplearon modelos interpretativos de conformación fronteriza, permitiendo una matriz comparativa de los procesos fronterizos bolivianos, a través de fuentes primarias y secundarias. También se avanzó en definir una conflictividad baja, media o intensa, teniendo como base resoluciones

1 José Rodríguez Elizondo, *Todo sobre Bolivia y la compleja disputa por el mar* (Santiago: Ediciones El Mercurio, 2016).

2 Viviana García Pinzón, "Territorios fronterizos: Agenda de seguridad y narcotráfico en Chile: El Plan Frontera Norte", en *Estudios Internacionales* 45 (Santiago, 2015): 69-93.

de conflictos diferenciados, todas, como indica Entelman³, relacionadas con el derecho internacional, no asegurando el fin de la conflictividad.

¿LÍNEA O REGIÓN FRONTERIZA?

Los hechos fronterizos se estudian multi e interdisciplinariamente, dadas sus particularidades y dinámicas provenientes, sea, desde las comunidades locales como de la estatalidad nacional. Por ello, el concepto de frontera posee diversas acepciones en las ciencias sociales, destacándose la distinción entre Frontera Línea y Frontera Región, siendo, por tanto, el enfoque territorial (geografía política), idóneo para su tratamiento.

Respecto a la frontera como línea, se entiende como “la expresión geográfico – matemática que han logrado acordar los estados nacionales por medio de tratados o acuerdos limítrofes y otros mecanismos que el derecho internacional permite”⁴. Sobre la frontera en su condición de región, los autores la identifican como un área donde se manifiestan los efectos de la existencia de una línea política, y que cualquier cambio en su extensión de lado a lado de la frontera,

estará sujeta al análisis de criterios históricos de la zona⁵.

Para Peter Taylor y Colin Flint⁶ la frontera concentra una dualidad en su concepción de límite y región, indicando que la primera es una orientación hacia dentro y la segunda hacia fuera, por lo cual señalan que “un límite fronterizo es una línea definida de separación, mientras que una región de frontera es una zona de contacto”⁷. La condición de cierre en la frontera ha sido considerada desde el surgimiento de los Estado-Nación, con el fin de evitar el paso de personas o bienes no deseables y que en torno a ellas se ha consignado el carácter nacional y las políticas de ingreso o cierre⁸, lo que apoya la concepción de las fronteras como filtro y dispositivo de control. De este modo, es en la frontera donde se construyen los imaginarios nacionales sobre lo deseable e indeseable para un Estado, por ello, el carácter de integración o separación de la frontera depende del rasgo que los Estados quieran transmitir.

De igual forma, en esta distinción entre región/zona o límite que se realiza sobre la frontera, la geógrafa francesa Perrier⁹ centra la atención en la condición histórica, social y política de este espacio. En esa línea, Bailly¹⁰ indica que las fronteras son un fenómeno

3 Remo Entelman, *Teoría de conflictos. Hacia un nuevo paradigma* (Barcelona: Editorial Gedisa, 2009).

4 Lorenzo López Trigal, y Paz Benito del Pozo, *Geografía política* (Madrid: Editorial Catedra, 1999), 120.

5 López y Benito del Pozo, *Geografía Política...*

6 Peter Taylor y Colin Flint, *Geografía política: economía mundo, estado nación y localidad* (Madrid: Editorial Trama, 2002).

7 Taylor y Flint, *Geografía Política: Economía mundo...*: 179.

8 Marcela Tapia, “Las fronteras, la movilidad y lo transfronterizo: reflexiones para un debate”, en *Estudios Fronterizos* 18 (Baja California 2017): 61-80.

9 Laetitia Perrier, “Frontera Bolivia con Brasil, nuevos esquemas fronterizos en el marco de la integración continental y de la integración nacional: el ejemplo de Pando”, en *Revista Estudios Fronterizos: Bolivia 1* (La Paz 2011): 47-68.

10 Antoine Bailly, “Prólogo. Las fronteras: representaciones, poderes y divisiones territoriales”, en *Fronteras en movimiento e imaginarios geográficos. La cordillera de los Andes como espacialidad sociocultural*, eds. Andrés Núñez, Rafael Sánchez y Federico Arenas (Santiago de Chile: RIL Editores: 2013), 5-7.

muy social, muy cultural y que se encuentra en una tensión permanente, colocando énfasis en que la frontera fue y será una creación de las sociedades humanas, la que se legitima vía acuerdo entre dos Estados, respaldado por la sociedad internacional, o bien, logrado por la sociedad internacional y respaldado o no por los Estados involucrados.

Arriaga¹¹, en su interpretación del estudio fronterizo, afirma que las mismas deben analizarse al alero de cómo se ha entendido el espacio geográfico, concibiendo una dualidad analítica entre la condición de un espacio geográfico absoluto, o bien, desde la producción social. El primer caso agrupará los siguientes enfoques: a.- frontera como zona; b.- región estratégica; c.- organicista; d.- zona de interpenetración; e.- fronteras dinámicas; y f.- extendidas. El segundo grupo relacionado a la producción social: a.- frontera como una producción del sistema social; b.- espacio poscolonial; y c.- espacio simbólico. Por otra parte, Arriaga¹², desde la teoría del geógrafo francés Jean Gottmann centrada en la triada de partición, circulación e iconografía, contribuye a una mejor comprensión del hecho fronterizo, indicando que en los tiempos en que las sociedades han logrado organizarse, la idea de partición, en cuanto a fragmentación del espacio geográfico, ha sido permanente, haciendo al Estado moderno una expresión consustancial en función de los intereses que las sociedades construyen sobre un mismo espacio geográfico, el cual denomina territorio.

La propuesta de partición/fragmentación de Gottmann y que debiese estar sujeta a cierta cohesión territorial, se encontraría en permanente disputa con la idea/acción de “circulación”, la cual se relaciona con los movimientos de personas a partir de la satisfacción de intereses de tipo económico, social, cultural y político, hecho que conllevaría a una nueva potencial partición/fragmentación¹³. Así, plantea la noción de “iconografía”, implicando un componente de cohesión territorial/social, donde la idea de nación se transforma en un icono de primera línea involucrando espacio geográfico/suelo/territorio, cultura (idioma, tradiciones, religión, otros), etnias, etc.

Por tanto, la frontera y la línea fronteriza serían una iconografía cohesionadora, gestionadas desde lo político, cultural, social y nacional, respecto de una partición/fragmentación que busca consolidarse en una unidad geopolítica.

EL CONSTRUCTIVISMO SOCIAL, FRONTERAS, IDENTIDADES Y MITOS

El constructivismo es una teoría social de la política internacional, que analiza las interacciones entre agentes y estructuras del sistema internacional¹⁴. Alexander Wendt, principal autor constructivista en las relaciones internacionales, señala que los

11 Juan Carlos Arriaga, “El concepto frontera en la geografía humana”, en *Revista Perspectiva Geográfica* 17 (Boyacá 2012): 71-96.

12 Juan Carlos Arriaga, “La concepción de las fronteras y los límites territoriales en el pensamiento geográfico de Jean Gottmann”, en *As Ciências Sociais nas fronteiras. Teorias e metodologias de pesquisa*, ed. Eric Gustavo Cardin y Silvio Antônio Colognese (Cascavel, Paraná: Ed. Cascavel, 2014), 13-42.

13 Arriaga, “La concepción de las...”.

14 Einer Tah Ayala, “Las relaciones internacionales desde la perspectiva social. La visión del constructivismo para explicar la identidad nacional”, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 63 (Ciudad de México 2018): 389-404.

principios básicos del constructivismo son: 1) las estructuras de asociación humanas que se determinan por ideas compartidas más que por fuerzas materiales, y 2) las identidades e intereses de los actores internacionales que se construyen a partir de las ideas compartidas¹⁵.

Por otro lado, Barnett¹⁶ plantea que el constructivismo trata sobre la conciencia humana y su papel en la vida internacional, dando valor a la incidencia de las ideas en la política mundial. Para el autor, las ideas del individuo son sociales, es decir, están colectivamente sostenidas por elementos como el conocimiento, símbolos, lenguaje y las reglas.

Para el constructivismo, es la identidad la que moldea las preferencias y acciones estatales, es decir “la manera en que los Estados representan quienes son en términos políticos, sociales y económicas... ofrece una base para la definición de los intereses nacionales”¹⁷. Así, el valor de las ideas en el constructivismo permite generar un proyecto de identidad nacional que se torna relevante en la conformación de los intereses nacionales.

Benedict Anderson¹⁸, con su noción de las “comunidades imaginadas”, permite una oportunidad flexible para comprender el origen de la idea de nación, y cómo la

misma integra diferenciadas situaciones históricas, presentes y futuras que permiten a un grupo de personas sentirse identificadas con la idea de nación en una territorialidad de extremos geográficos, pero también de extremos temporales, sea para el pasado, o bien, para el futuro, haciendo del nacionalismo, la ideología política que propugna y gestiona la idea, en tanto los aparatos estatales, sistemáticamente la moldean, haciendo de la misma, una iconografía que permitiría la cohesión de ese grupo o comunidad de personas, según indica Gottmann bajo su teoría de la partición, circulación e iconografía consignada anteriormente¹⁹.

Larraín²⁰, acudiendo a Anderson, señala que las identidades colectivas, como es la nacional, son comunidades imaginadas, tipificándolas como artefactos culturales, que se encontrarían en constante ajuste respecto de los contextos sociales, políticos o culturales. Uno de los rasgos más importantes, es que este artefacto cultural, es un proyecto político evolutivo, inmutable, histórico, flexible e iconográfico como indica Gottmann. Por su parte, Alejandro Grimson²¹, contrario a los esencialismos objetivos o subjetivos, y por defecto a la identidad como proyecto político, plantea la idea de configuración cultural, la cual busca superar los esencialismos, pero también las fragmentaciones sociales posmo-

15 Citado en Marina Vitelli “Veinte años de constructivismo en relaciones internacionales. Del debate meta teórico al desarrollo de investigaciones empíricas. Una perspectiva sin un marco de política exterior”, en *Revista PostData, revista de reflexión y análisis político* 19 (Buenos Aires, 2014): 129- 162.

16 Michael Barnett, “Social constructivism”, en *The Globalization of world Politic*, ed. John Baylis, Steve Smtih y Patricia Owens (Oxford: Oxford University, 2014), 155-168.

17 Vitelli, “Veinte años de...”, 146.

18 Benedict Anderson, *Comunidades Imaginadas. Reflexiones sobre el Origen y la Difusión del Nacionalismo* (Madrid: Fondo de Cultura Económica, 2006).

19 Citado en Arriaga, “La concepción de las...”.

20 Jorge Larraín, *Identidad chilena* (Santiago de Chile: LOM, 2001).

21 Alejandro Grimson, *Los límites de la cultura. Crítica a las teorías de la identidad* (Buenos Aires: Ed. Siglo XXI, 2011).

dernas, como totalizadoras de la naturaleza de un fenómeno a analizar. Añade la idea de sedimentación cultural y sentidos comunes, el primero como una sumatoria de hechos que se transforman en tradición, y el segundo como la percepción instalada en las mayorías poblacionales. Interesa el planteamiento de Grimson, toda vez que, independiente de presentarse como disruptivo respecto de los anteriores, refuerza la idea evolutiva de la cuestión identitaria y recoge la dimensión de sentido común, la cual, le entrega vida a la cuestión identitaria colectiva en general, pero también en particular cuando de los sentidos de pertenencia personal se refiere a una identidad determinada.

IMAGINARIOS E IDENTIDAD

Molina²² indica que los imaginarios son inventos sociales que sintetizan y articulan sensaciones humanas, individuales y colectivas, que son instituyentes e instituidos impactando en la creación de instituciones políticas formales e informales, y con ello, determinantes en las conductas de las personas. Asociado a ello, Molina²³ acude a la idea de las representaciones sociales, las cuales se relacionan intensamente con la idea de imaginarios, existiendo las hegemónicas

(una mayoría las comparten en tiempo y espacio), las emancipadas (liberadas en autonomía buscando influir en otros grupos) y las polémicas (nacidas al calor del conflicto social, siendo excluyentes y buscando ser hegemónicas a partir de su verdad, sobre todo cuando se imponen). John A. Agnew²⁴ plantea la idea de imaginación geopolítica para referirse a los imaginarios globales que se han construido desde los intereses también globales sobre el mundo, gestionada, además, en variadas escalas geográficas que tenían los estados nacionales centrales como empresas multinacionales como protagonistas. Así también, Sergio González y Cristian Ovando²⁵, relevan la importancia de la emocionalidad en la construcción de los imaginarios y representaciones sociales (como también lo señala Sergio Molina), la cual debería influir en el diseño de la política exterior del Estado boliviano, situación combinable, además, con la idea de Fuerzas Profundas (tradiciones y creencias) para explicar la misma situación²⁶, contribuyendo, además, a la idea de mito.

Conviene consignar la visión de Partha Chatterjee²⁷, la cual objetando lo planteado por Benedict Anderson, a propósito de su comunidad imaginada, coloca en el centro del análisis conceptos y constataciones sustantivas para la comprensión de la identidad,

22 Sergio Molina, "La guerra imaginaria. La construcción del conflicto entre Bolivia y Chile después de la Guerra del Pacífico", (Tesis para optar al grado de doctor en Estudios Americanos con mención en Estudios Internacionales, Universidad de Santiago de Chile, 2014).

23 Molina, "La guerra imaginaria...".

24 John Agnew, *Geopolítica: una re-visión de la política mundial* (Madrid: Trama, 2005).

25 Sergio González y Cristian Ovando, "Emotivistas' bolivianos en la relación diplomática entre Bolivia y Chile en torno a la mediterraneidad", en *Estudios Internacionales* 48 (Santiago 2016): 39-65.

26 Cristian Ovando y Sergio González, "La política exterior chileno-boliviana en la década de 1950 mirada desde la región de Tarapacá. Una aproximación desde el diálogo entre las teorías de las percepciones y el realismo neoclásico", en *Polis* 11 (Santiago 2012): 461:492.

27 Partha Chatterjee, *La nación en tiempo heterogéneo y otros estudios subalternos* (Buenos Aires: Siglo XXI, 2008).

sobre todo lo que se viene logrando en países subalternos o poscoloniales a diferencia del occidente desarrollado y moderno representado por Europa y América del Norte. Éste proyecta su hegemonía cultural de cómo autopercebirse por medio de las homogeneidades identitarias que logran la idea de comunidad imaginada versus la heterogeneidad inmanente que se encuentra en todos los lugares poscoloniales. Mientras la comunidad imaginada, indica Chatterjee, se logra en un tiempo homogéneo vacío propio de la modernidad capitalista que permite las solidaridades nacionales y utópicas, se constata que el tiempo es heterogéneo y densamente logrado dadas las multiplicidades de singularidades que vivencian las personas en sus trayectorias culturales y territoriales.

La comunidad imaginada de Anderson sería utópica, mientras que la comunidad de Partha Chatterjee, es realista²⁸. En ese sentido, entonces, este enfoque podría ser una posibilidad cierta de logro de identidad (de hecho, está presente, sólo no asumido), donde se dialogaría entre una comunidad imaginada utópica v/s una realista y fragmentada. Esta idea que plantea, inclusive, contribuiría a otro proyecto de Estado Nación. Para el caso boliviano, lo aquí analizado, en parte, implicaría una doble entrada de logro identitario, lo marítimo como una variable que contribuiría a la comunidad imaginada utópica, logrando, a su vez, una comunidad fragmentada desde lo étnico y regional y

en sus relacionamientos estratégicos, pero también coyunturales, situación que se concretaría por medio de políticas públicas diferenciales para dar satisfacción a los diferentes grupos o, como indica el autor, una gubernamentalidad dirigida a cada uno de ellos para administrar una comunidad política con los mayores grados de gobernanza o gobernabilidad.

LOS MITOS

Los mitos, según García Pelayo²⁹, entendidos como creaciones humanas, son aspectos culturales y sociales que logran identificar y cohesionar sociedades, sobre todo cuando son mitos políticos. Su configuración, función y efectividad permiten, finalmente una capacidad de cohesión societal que es capaz de movilizar y generar certidumbre social. Como diría Gottmann³⁰, el mito podría ser entendido como una iconografía contribuyente a la idea de nación. Mircea Eliade³¹ con su mito del eterno retorno, presta atención a la atemporalidad de los mismos, el logro de héroes o situaciones arquetípicas, y la reiteración recurrente de sacrificios o transformaciones de hechos históricos a míticos. Lo anterior se materializa en la obra del boliviano Francovich³², quien ve, en la importancia que se da a aspectos que van desde las montañas, pasando por el mito adverso de Bolivia, hasta los referidos a las

28 Chatterjee, "La nación en tiempo heterogéneo..."

29 Manuel García Pelayo, *Los mitos políticos* (Madrid: Editorial Alianza, 1981).

30 Citado en Arriaga, "La concepción de las..."

31 Mircea Eliade, *El mito del eterno retorno* (Madrid: Editorial Alianza, 1972).

32 Guillermo Francovich, *Los mitos profundos de Bolivia* (La Paz: Amigos del Libro, 1980).

riquezas de la plata y el estaño, culminando con la cuestión marítima, entre otros; elementos que permitirían una sedimentación cultural mítica cohesiva, contribuyente a la identidad nacional. A propósito de la irrupción del Gobierno del Movimiento al Socialismo con Evo Morales a la cabeza, se instalaron otros mitos subsumidos producto de la condición subalterna y diversa de los pueblos originarios, relevados por autores como Esteban Ticona y Silvia Rivera y el desempeño del Taller de Historia Andina que sistematiza y rescata aspectos identitarios-míticos que la historiografía boliviana no realiza³³.

Así, entonces, Chile fue y es una variable que permite un imaginario, una representación social, un mito, una iconografía, una configuración y sedimentación cultural-social, todos contribuyentes a la comunidad imaginada de Bolivia, la cual, con la estrategia de Bolivia de llevar a Chile a la CIJ, agregó otra arista, la cual, junto con la indianización y constitucionalización del tema marítimo, complejizó aún más el mitologema marítimo. Así, el mitologema, sintetizaría una clásica interpretación de Comunidad Imaginada como se expuso más arriba, como otra fragmentaria, realista y densa como lo plantea Partha Chatterjee.

AJUSTES Y REAJUSTES TERRITORIALES

Garay³⁴, reflexiona sobre el dinamismo fronterizo territorial latinoamericano en general y el de Sudamérica en particular, estableciendo un patrón interpretativo. Abordando el modelo fronterizo utilizado por EE. UU. v/s el europeo³⁵, destaca que la configuración fronteriza en la región obedeció a: 1.- la evidente incapacidad que tenían los aparatos estatales de ejercer soberanía efectiva sobre los territorios heredados por los imperios español y portugués, Estados que, además, se encontraban en proceso de formación y consolidación a propósito de la inexistencia de conciencia nacional sobre territorios, mayoritariamente diversos geográfica y étnicamente y por defecto; 2.- amplias zonas deshabitadas que presentaban oportunidad de ser ocupadas; 3.- movimientos migratorios asociados a recursos naturales (RR-NN.), provenientes de una u otra nacionalidad, reconfigurando fronteras. Se suman los intereses de empresas transnacionales y potencias globales como son Inglaterra primero y EE. UU., después. Lo mismo con las potencias regionales, como fueron Brasil, Argentina, Chile y Perú mayoritariamente, los cuales avanzaron sobre territorios, reportándoles utilidad estratégica tanto financiera (RR-NN.) o geopolítica (conectividad interior nacional como internacional).

33 José Orellana, "El mito en la relación Bolivia – Chile. ¿Oportunidad de más comprensión en sus relaciones?", en *Tiempo Histórico* 9 (Santiago 2018): 125-147.

34 Cristian Garay, "Recomposición territorial en América del Sur (1870-1909)", en *Tratado de 1904, negociaciones e intereses involucrados*, ed. José Miguel Concha y Cristian Garay (La Paz: Editorial Plural, 2013), 27-60.

35 El de EE. UU. opera sobre territorios que se encuentran ampliamente deshabitados con posibilidad de avanzar cuando una fuerza política estatal se mostraba más consistente que la otra v/s el europeo que lo hace sobre territorios que se encuentran densamente ocupados con población nacional.

Indica Garay³⁶ que, a partir de estas variables interrelacionadas, se constatan tres tipos de fronteras: las jurídicas, las reales y las virtuales. Las jurídicas son, para la época, las que heredaron las actuales expresiones estatales del imperio español y portugués (funcionales a la división política administrativa de las colonias) y que por medio del principio del *Uti Possedetis iure*, buscaron consolidar fronteras; las reales, son aquellas que finalmente se logran a partir de las variables anteriores y que derivan en tratados limítrofes reorganizando los territorios y líneas fronterizas; y, finalmente, las virtuales, que corresponderían a aquellas que se construyen con las expectativas que tienen los Estados hasta donde deberían estar sus confines.

Muestra, también, los mecanismos con los cuales se logran estos ajustes y reajustes.

Indica que un mecanismo recurrente es la negociación. Bolivia, en específico, también la utilizó, en los casos de Argentina, Perú y Brasil. Con este último, hay una situación especial, dado que en dos oportunidades se enfrentaron fuerzas regulares bolivianas y brasileñas representadas por colonos que se encontraban en el Acre³⁷. Con Chile y Paraguay, el expediente fue la guerra. Así, interesa conocer cómo hizo Bolivia con cada uno de los países vecinos para lograr sus fronteras, ayudando para este análisis la propuesta de Santis y Gangas³⁸, los cuales, al describir el logro de fronteras de Chile, realizaron un ejercicio similar al de Garay³⁹, estableciendo clasificaciones para organizar cómo se lograron las fronteras de Chile tras las relaciones que se tenía con uno u otro país limítrofe o comunidad internacional, siendo útil para comprender la dinámica fronteriza de Bolivia (Ver Tabla N°1).

Tabla N° 1. Instrumentos de delimitación realidad chilena

Instrumento	Utilidad
<i>Uti Possedetis iure</i>	Criterio delimitador de un país emancipado. Implica el derecho de última posesión, asignado por la corona española.
Transacción política con propósitos económicos	Usado cuando dos Estados creen tener derechos sobre un mismo territorio, pero uno de ellos cede esos derechos por cuestiones económicas.

36 Garay, "Recomposición territorial...".

37 Se indica que la territorialidad del Acre se resistió al influjo boliviano, instalando colonos denominados "acreanos". Estos conflictuaron apoyados por Brasil, formalizando una institucionalidad denominada "Sindicato", al cual Bolivia arrendó ese territorio, pactando con Brasil derechos de propiedad del territorio involucrado. Las tropas regulares brasileñas se movilizaron, sin existir contacto efectivo con las bolivianas. En rigor, no hubo guerra efectiva entre ambos países.

38 Hernán Santis y Mónica Gangas, "Los límites del territorio nacional. Revisión de los Instrumentos de delimitación", en *Revista de Geografía Norte Grande* 15 (Santiago 1988): 43-57.

39 Cristian Garay, "La incidencia amazónica en la cuestión del Pacífico (1900-1904)", en *Tratado de 1904, negociaciones e intereses involucrados*, ed. José Miguel Concha y Cristian Garay (La Paz: Editorial Plural, 2013), 197-216.

Instrumento	Utilidad
Transacción política para evitar conflictos	Utilizado cuando dos Estados creen tener derechos sobre un mismo territorio, pero ante la dificultad de establecer un acuerdo en función de sus pretensiones, sumado a la posibilidad de la derrota ante un conflicto, se decide transaccionar.
Término de conflictos bélicos	Conforme a las costumbres de la vida internacional, se definen los límites en función del resultado del conflicto.
Adquisición por cesión voluntaria	Es la forma en la que se adquirieron los derechos de Rapa Nui en 1888. Existen actas donde los jefes indígenas de la isla ceden voluntariamente sus derechos al Estado chileno por medio del capitán de corbeta Policarpo Toro.
Reivindicaciones	Criterio aplicado para incorporar masas oceánicas, fondos submarinos, suelo y subsuelo que se encuentren hasta las 200 millas oceánicas soberanas. Contenido en 'Declaración de Santiago sobre la Zona Marítima' en 1952, base para la Convención del Mar de Naciones Unidas en 1982.

Fuente: elaboración propia a partir de Santis y Gangas (1988)⁴⁰.

APLICACIÓN DE CRITERIOS AL CASO BOLIVIANO

A partir de los Instrumentos de Delimitación (Tabla N° 1), la aplicación de los criterios de negociación por razones económicas y para evitar conflictos se concretaría respecto de Chile, cuando cede sus derechos sobre territorios que conectaban con el Océano Pacífico en los tratados de 1866 y 1874 (según se observa en la matriz de análisis comparada de procesos políticos fronterizos, ambos tratados definieron el paralelo 24° como límite y el 23° y 24° como objeto de medianería asociado a la explotación de

RR-NN.). Ambos quedaron subsumidos en el criterio de término de conflictos, tras la Guerra del Pacífico, formalizando el tratado de 1904. Se podría indicar que este criterio sería aplicable a la frontera con el Paraguay, formalizado en el tratado de 1938, tras la Guerra del Chaco. Antes de él, debería aplicársele el del *Uti Possidetis*, dado que no se registran arreglos formales entre ambos países por cuestiones fronterizas.

Con Brasil, debiesen aplicar los criterios de transacción política por temas económicos y evasión de conflicto armado, según se analizará más adelante, formalizados en los

40 Santis y Gangas, "Los límites del territorio...".

tratados de 1867 (Acre y Matto Grosso) y 1903 (Guerras del Acre). Con Perú debiese aplicar el criterio de Transacción Política para evitar conflicto armado, formalizado en el tratado de 1909 (aunque en 1841 hubo guerra en forma, la que determinó la línea de 1909 de forma significativa, implicando una mezcla con el de término de conflicto). Con Argentina, en general, debiese primar el criterio por cesión voluntaria, ya que los habitantes de Tarija, en el siglo XIX optaron por querer ser parte de Bolivia y no de Argentina, sin perjuicio de los derechos que eventualmente le confería el criterio del *Uti Possidetis* a Argentina sobre esa región. También habría que aplicar el criterio de transacción política para evitar conflicto cuando se transfiere parte del Chaco y la Puna de Atacama desde Bolivia a Argentina, todo formalizado en el tratado de 1889.

Como se puede observar, la sistematización de Santis y Gangas⁴¹, cumple adecuadamente para comprender el comportamiento fronterizo que tuvo Bolivia y se encontraría en la línea de lo planteado por Garay⁴², dado que los primeros constatan la importancia de la negociación antes que la guerra como criterio general de logro de fronteras v/s las corrientes que le asignan a los conflictos armados relevancia significativa a la definición de frontera, según lo analiza Garay⁴³. El criterio de la reivindicación, pudiese aplicársele a la expectativa de conexión con el Océano Pacífico, que más allá de los resultados negativos de la demanda boliviana contra Chile,

negativa para el primero, continúa siendo una expectativa que puede entenderse como una reivindicación.

PROCESOS FRONTERIZOS BOLIVIANOS COMPARADOS

En este apartado se analizan los tratados de límites y algunas particularidades contenidas en la matriz, mereciendo ser atendidas en profundidad, por la categoría de conflictividad, explicando cómo pactan sus límites en tiempo y espacio y los criterios de logro expuestos. Es necesario consignar que la conflictividad se entenderá como una relación de intereses y objetivos contrapuestos entre los Estados para definir sus territorios fronterizos, a objeto de lograr sus certidumbres fronterizas y estatales en general, ya que, como indica Garay⁴⁴, los ajustes y reajustes territoriales logrados, mayoritariamente en la segunda mitad del siglo XIX y el primer tercio del XX, explicarían incertidumbres fundadas, al extremo, de creer en anexiones de un Estado sobre otro, o la fragmentación de uno, que permitiera anexiones de otros. Para el caso de Bolivia, ello siempre ha sido un argumento a considerar en algunos círculos políticos y militares⁴⁵.

La conflictividad intensa, media o baja, se encuentra entendida por cómo el factor militar se involucra vía expediente de guerra. Será una conflictividad intensa, cuando la

41 Santis y Gangas, "Los límites del territorio...".

42 Garay, "La incidencia amazónica...".

43 Ídem.

44 Ídem.

45 Valentín Abecia, *La historia de las relaciones internacionales en Bolivia* (La Paz: Amigos del Libro, 1986).

guerra es el expediente determinante en la configuración de la línea (con sus correspondientes efectos diplomáticos, políticos y psicológicos); media, cuando el expediente militar también interviene, pero no a través de una guerra en forma; y baja, cuando han

primado las negociaciones, sean del tipo que sean (para evitar conflictos, políticas o por móvil económico). Con esas consideraciones, a continuación, se presenta la matriz de análisis y síntesis, por país:

Tabla Nº 1. Instrumentos de delimitación realidad chilena

Tratados involucrados y cesión territorial por país	Proceso político involucrado	Intensidad de conflicto y explicación posible
<p>PERÚ: 1902: Argentina media entre Bolivia y Perú. Tratado Villazón –Osma. 1909: El 09 de julio, Laudo y el 17 de septiembre, Bolivia y Perú llegan a un acuerdo directo (Solón -Bustamante). Se ceden 250.000 kms2.</p>	<p>Bolivia, administra fronteras desde la indefinición limítrofe con Perú y Brasil, considerando paralelamente el factor chileno y argentino. Este último se transformó en árbitro respecto de su relación con Perú. Destacan los siguientes hitos de proceso político: Guerra de 1841 con Perú; Confederación peruano – boliviana 1836-1839; Guerra de la Triple Alianza y Tensión por el Acre con Brasil y Perú.</p>	<p><i>Intensidad:</i> Baja <i>Instrumento de delimitación:</i> Transacción política para evitar conflicto armado La negociación se explica porque son aliados históricos respecto de Chile y la Gran Colombia</p>
<p>BRASIL: 1777: tratado de Idelfonso. Antecedente colonial. 1801: Guerra Colonial entre España y Portugal que desconoce lo anterior. 1867: tratado de Ayacucho (251.000 y 49.000 kms2) 1903: tratado de Petrópolis (187.836,5 kms2) Se cede un total de alrededor de 490.000 kms2.</p>	<p>Bolivia administra fronteras con Brasil en diversas tensiones limítrofes y de proyección boliviana hacia cuencas hídricas amazónicas. Ello es una continuación de la tensión entre la corona portuguesa y española. Entre los hitos del proceso político republicano se encuentran los siguiente: en 1867 Tratado de Ayacucho donde Bolivia accede a no tener más pretensiones hacia el Amazonas y el Río Paraguay; la Guerra de la Triple Alianza, Brasil bloquea el involucramiento de Bolivia en apoyo al Paraguay; El Tratado de 1903, es el resultado de la incapacidad boliviana para administrar el Acre, entregándole a un Sindicato estadounidense la</p>	<p><i>Intensidad:</i> Baja a media <i>Instrumento de delimitación:</i> Transacción política por cuestiones económicas y para evitar conflictos armados. Mecanismos diplomáticos, militares y económicos oprobiosos. No hay pérdida de cualidad geopolítica amazónica. Imposibilidad de proyección para su comercio, explotación de recursos, ocupación de ríos navegables entre otros.</p>

	<p>posibilidad de administración de ese territorio, cediéndole el Acre a Brasil contra compensación económica financiera y ferroviaria útil para Bolivia. Hubo movimientos de tropas brasileñas y escaramuzas en ese territorio.</p>	
<p>ARGENTINA: Tratado de 1889 (Puna de Atacama y territorios del Chaco 30.000 y 130.000 kms² respectivamente de cesión) Tratado de 1925 (10.758 kms²)</p>	<p>Bolivia, busca alianza con Argentina para enfrentar a Chile y así contar con mejores condiciones de negociación para alcanzar el Pacífico y, además, conservar Tarija, disputada a su vez con Argentina. Cede La Puna de Atacama, que según Chile se encontraba bajo su jurisdicción por medio del Pacto de Tregua de 1884 y parte del Chaco, el cual, en los hechos se constituía en una pérdida menor. Para Argentina resultaba atractiva la transacción, ya que avanzaba en influencia sobre la cuenca del Plata y hacia el Pacífico (eventual guerra con Chile).</p>	<p><i>Intensidad:</i> Baja <i>Instrumento de delimitación:</i> Transacción política para evitar conflicto y cesión voluntaria. Sin tensión significativa, Bolivia siempre entendió a Argentina como llave al Pacífico si es que derivasen en un conflicto armado por sus pendientes límites con Chile en el sur.</p>
<p>PARAGUAY: Tratado de Paz y Amistad de 1938 y ajustes finales del mismo a propósito del trabajo de las comisiones mixtas en 2009. Implicó la pérdida de 234,000 kms². Sin proyección efectiva hacia el Atlántico por el río Paraguay.</p>	<p>El móvil de la guerra en el fondo estaría posibilitado gracias a los recursos naturales del Petróleo. Concurrían actores internacionales estatales e industriales para tales efectos. Argentina se involucra directamente, a pesar de su neutralidad declarada, haciéndose fundamental en su promoción y desarrollo posterior. La mayoría de los Estados de la región no se involucran. Ambos países, además, vienen de participar de una Guerra donde fueron derrotados. Bolivia, de la Guerra del Pacífico, cediendo la Provincia Litoral y su proyección al Océano Pacífico, y Paraguay, de la Guerra Triple Alianza (1865 – 1870) cediendo significativos kms² a Brasil, Argentina y Uruguay.</p>	<p><i>Intensidad:</i> Intensa <i>Instrumento de delimitación:</i> Fin de conflicto armado Gran pérdida de territorio, tres cuartos de lo disputado. Miles de muertos y efectos políticos internos significativos. Los efectos de la Guerra del Chaco, justificarían la condición de intensa a propósito de un siguiente proceso político como es la Revolución Nacional desde 1952 en adelante.</p>

<p>CHILE: a.- Tratado de 1866. La medianería. b.- Protocolo Corral – Lindsay de 1872. c.- Tratado de 1874. Fin de las medianerías y condiciones. Guerra del Pacífico 1879 – 1883 (1890 para Bolivia). d.- Pacto de Tregua de 1884. e.- Tratados de 1895. f.- Actas preliminares de 1904 g.- Tratado de Paz y Amistad de 1904</p> <p>120.000 kms2 cedidos a Chile y su proyección al Océano Pacífico.</p>	<p>Bolivia, administra la relación con Chile en permanente tensión, a propósito de los recursos naturales que se encontraban en la actual región de Antofagasta o Provincia Litoral de la época. Implicó tratado de 1866 de medianías, ajuste del mismo en 1872 y nuevo tratado de 1874, el cual viene a fijar al paralelo 24 como la línea fronteriza. Finalmente, debió administrar una guerra con Chile, junto con su histórico aliado peruano desde febrero de 1879 hasta 1883 (término del conflicto armado para Perú). Los sistemas políticos de ambos Estados formalizaron un Pacto de Tregua del año 1884 y finalmente el tratado de 1904, donde Bolivia cede a perpetuidad el territorio consignado a cambio de la construcción del Ferrocarril Arica - La Paz para sacar su producción minera. Bolivia, después del Pacto de Tregua, se acercó a Chile para pactar una salida soberana al mar por Arica. En esa pretensión, Argentina también tuvo un rol, cuestión que Bolivia ponderó como positivo para recuperar el territorio perdido o mecanismo de salida al Pacífico.</p>	<p><i>Intensidad:</i> Intensa <i>Instrumento de delimitación:</i> Transacción política por cuestiones económicas y para evitar conflictos armados. Posteriormente, el referido al Fin de conflicto armado.</p> <p>Es intensa porque el logro de esta frontera es a partir de una guerra. Además, la pérdida de proyección oceánica también la convertiría en intensa. Por otra parte, a diferencia de Paraguay, no moviliza la magnitud de tropas y sensibilidades sociales y políticas.</p>
---	--	---

Fuente: Elaboración propia a partir de Orellana (2018)⁴⁶.

En el siguiente mapa, se observa una representación de la matriz. Da cuenta de forma cualitativa de las pérdidas territoriales que ha tenido Bolivia:

⁴⁶ José Orellana, "La mediterraneidad boliviana y su identidad nacional ¿factor de integración o fractura en la perspectiva estratégica de las relaciones chileno-boliviana?", (Tesis para optar al grado de doctor en Estudios Americanos con mención en Estudios Internacionales, Universidad de Santiago de Chile, 2018).

Mapa N° 1. Pérdidas territoriales de Bolivia



Fuente: Geografía de Bolivia; en: <https://www.ibolivia.net/hechos-historicos/geografia-de-bolivia>

Observando la matriz (Tabla N°2), se evidencia que Chile no debería concentrar la atención de Bolivia para esculpir la funcional conflictividad respecto de lo marítimo-mediterráneo que quedó tras la Guerra del Pacífico (refrendado con el tratado de 1929 entre Chile y Perú). Sin embargo, José Rodríguez Elizondo plantea que es la cuestión ariqueña la que explicaría la negatividad de Bolivia hacia Chile. Recurriendo al análisis histórico,

explica cómo la dinámica del intercambio de recursos naturales vio en el puerto de Arica una pieza central, desde los momentos de colonialidad. Es decir, en la condición del Virreinato del Perú, y del Plata, el Alto Perú (actual Bolivia), tuvo en Arica la posibilidad de dinamismo comercial⁴⁷.

Tal situación tiene un giro con la independencia boliviana en 1825, entendiendo que

⁴⁷ José Orellana Yáñez e Ignacio Pozo Paillán, “El pensamiento geográfico político de José Rodríguez Elizondo sobre las relaciones Bolivia-Chile en sus contradicciones”, en *Revista Estudios Hemisféricos y Polares* 13 (Viña del Mar, 2022): 1-21.

el mencionado puerto quedó bajo soberanía de Perú, determinando, según Rodríguez Elizondo, la primera conflictividad entre estos países, explicándose de esa forma la guerra de 1841. Indica el autor que tal pretensión de Bolivia estaría presente en la creación de la Confederación Perú – Boliviana, pero no se concretaría producto del fraccionamiento territorial y político que tuvo Perú (Norperú y Sudperú). Con la Guerra del Pacífico, más que conexión con el Océano Pacífico como cualidad estratégica, estuvo presente la expectativa de hacerse de Arica, obstaculizándose la misma producto de los acuerdos entre Chile y Perú para definir el traspaso de Tacna y Arica en el año 1929. Con esto, para Rodríguez Elizondo, se logra un giro histórico, político y geopolítico en la relación Bolivia – Chile, dándose una relación de contradictor no amigable y no familiar (a diferencia con Perú, que con la relación tradicional tendría un contradictor amigable y familiar), haciendo difícil la expectativa del ejercicio soberano sobre la territorialidad de Arica y su proyección marítima⁴⁸.

Un antecedente coherente con lo planteado por José Rodríguez Elizondo es lo referido a la voluntad que manifiesta Bolivia por hacerse de Tacna y Arica, pero sobre todo de Arica en 1826, teniendo como telón de fondo la conformación de la unidad geopolítica federativa entre Bolivia, Perú y Colombia. Es la constitución que proclamó Simón Bolívar el 30 de noviembre de ese año,

la encargada de traspasar ambas provincias a Bolivia, situación resistida por Perú, teniendo en Andrés Santa Cruz, boliviano presidente de Perú, uno de sus principales detractores, hecho que, además, se circunscribió en una serie de críticas político-institucionales al texto constitucional haciéndolo inviable de aplicar, siendo sólo útil para Bolivia y, a futuro, para la Confederación Boliviana-Peruana que se ensayaría en 10 años más, aproximadamente (como referencia)⁴⁹. Esta voluntad, se formalizó en Chuquisaca, el 15 de noviembre de 1826, implicando, además, la voluntad de cesión de parte, o la totalidad, del lago Titicaca a Perú de parte de Bolivia, a cambio de Tacna y Arica, formalizada en el tratado de “Federación Boliviana y de Límites” (la Federación Boliviana implicaba la unión de Perú y Bolivia)⁵⁰.

En esta línea, Cristian Garay (2008), complementa esta argumentación por medio de un estudio comparado entre el tratado de límites de 1904 con Chile y el de 1903 con Brasil (Petrópolis), donde Bolivia, a la espera de las definiciones con Perú (logradas en 1929), cede a perpetuidad el territorio de Antofagasta en la medida que Chile asegure un acceso expedito al puerto de Arica para continuar movilizándolo sus intercambios internacionales por dicho puerto (igual cosa ocurre con Petrópolis). Garay Vera, de todos modos coloca el acento en el Ferrocarril, más que en la misma Arica⁵¹. El trazado se observa en el siguiente mapa:

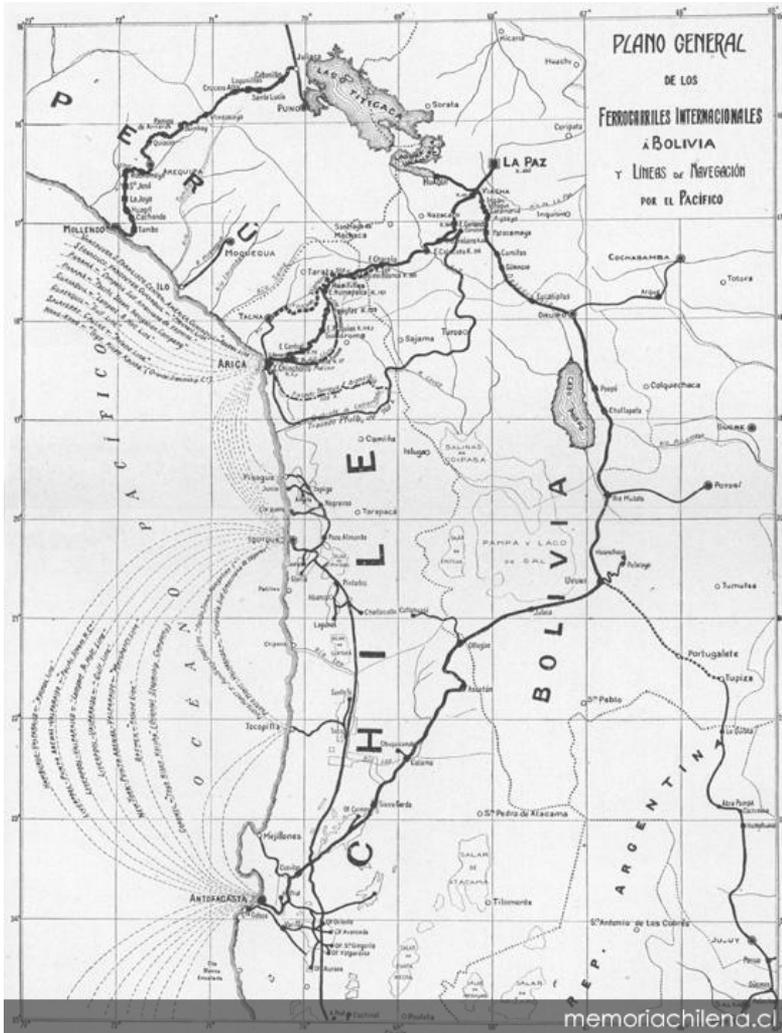
48 Orellana y Pozo, “El pensamiento geográfico político...”.

49 Valentín Paniagua Corazao “El proceso constituyente y la constitución vitalicia (Bolivariana) de 1826 (II)”, en *Historia Constitucional* 9 (Oviedo, 2008): 181-210.

50 Alfonso Crespo, *Santa Cruz. El Cóndor Indio*, (La Paz: Librería y Editorial “Juventud”, 1979).

51 Cristian Garay, “El acre y los ‘asuntos del pacífico’: Bolivia, Brasil, Chile y Estados Unidos, 1898-1909”, en *Historia* 41 (Santiago, 2008): 341-369.

Mapa N° 2: Ferrocarril Arica – La Paz



Fuente: Plano general de los ferrocarriles internacionales a Bolivia y líneas de navegación por el Pacífico, 1913; en <https://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-71963.html>

CONCLUSIONES

El artículo propuso un análisis fronterizo boliviano inter y multidisciplinario, en el afán de responder la pregunta de por qué Chile concentra la conflictividad en materia de política exterior fronteriza, que no logra

con Paraguay y Brasil, pese a sufrir pérdidas territoriales más significativas con estos países (ver Tabla N°2), teniendo el antecedente de que la Guerra con Paraguay incuba la Revolución Nacional de 1952. El análisis realizado desde el enfoque historiográfico, constructivista social, geográfico político y

politológico, examina la categoría mitológica, asociada a las ideas de fronteras, representación social, imaginarios e identidad como proyecto político y comunidad imaginada (fragmentada y heterogénea), las cuales podrían contribuir a explicar por qué Chile concentra la atención de Bolivia, centrando en la cuestión marítima, vía mito marítimo profundo, una oportunidad de síntesis que en los otros procesos fronterizos vivenciados por Bolivia no se darían por el momento⁵².

Una constatación arrojada desde la matriz (Tabla N°2), sería, que no es con Chile con quien tiene las pérdidas territoriales-procesuales más importantes, implicando ello, imposibilidad de comprensión de tal animadversión hacia Chile por ese expediente. José Rodríguez Elizondo, afirma que Arica es la piedra angular de resistencia hacia Chile. Además, indica que la incapacidad política/geopolítica de Simón Bolívar y de Andrés Santa Cruz de organizar territorialmente a Bolivia con el puerto de Arica, en la temporalidad y contexto geopolítico que les correspondió gestionar, es un antecedente insoslayable de considerar. Así, este mito marítimo, no podría entenderse a cabalidad sino se incorpora la variable Arica en el análisis. De esta manera, la historia se hace fundamental para disponer la temporalidad y comprensión de los análisis realizados por las otras ciencias de los fenómenos aquí expuestos.

Puede indicarse que tal condición mítica con capacidad de síntesis de otros mitos, aparece mejor articulada en la constitucio-

nalización de la reivindicación marítima, como también en la indianización de la misma, las cuales, vía expediente de emotividad, ya instalados, aunque tímidamente, a principios del siglo XX⁵³, configura un mito significativamente iconográfico y de base compleja y simple a la vez (típico de un mito político) para configurar una identidad nacional o comunidad imaginada siempre cambiante y complejizante y como sugiere Partha Chatterjee, fragmentada, lograda en tiempos heterogéneos, densos en contenidos y producción de otros sentidos de comunidad, distinta a la sugerida al concepto de Comunidad Imaginada propuesto por Benedict Anderson

52 José Orellana, "El mito en la relación...", 125-147.

53 José Orellana, "De lo marítimo a lo étnico: una relación de la emoción boliviana", en *Revista Espacio* 9 (Santiago 2019): 123-137.

BIBLIOGRAFÍA

Abecia, Valentín. 1986. *La historia de las relaciones internacionales en Bolivia*. La Paz: Amigos del Libro.

Agnew, John. 2005. *Geopolítica: una re – visión de la política mundial*. Madrid: Trama.

Anderson, Benedict. 2006. *Comunidades Imaginadas. Reflexiones Sobre el Origen y la Difusión del Nacionalismo*. Madrid: Fondo de Cultura Económica.

Arriaga, Juan Carlos. 2012. “El concepto frontera en la geografía humana”, en *Revista Perspectiva Geográfica* 17 (Boyacá): 71-96

Arriaga, Juan Carlos. 2014. “La concepción de las fronteras y los límites territoriales en el pensamiento geográfico de Jean Gottmann”, en *As Ciências Sociais nas fronteiras. Teorias e metodologias de pesquisa*, ed. Eric Gustavo Cardin y Silvio Antonio Colognese, 13-42. Cascavel – Paraná: Editorial Cascavel.

Bailly, Antoine. 2013. “Prólogo. Las fronteras: representaciones, poderes y divisiones territoriales”, en *Fronteras en movimiento e imaginarios geográficos. La cordillera de los Andes como espacialidad sociocultural*, ed. Andrés Núñez.; Rafael Sánchez, y Federico Arenas, 5-7. Santiago de Chile: RIL Editores.

Barnett, Michael. 2014. “Social constructivism”, en *The Globalization of World Politic*, ed. Baylis, J. Smith, S. y Owens, P., 55-168. Oxford: Oxford University Press.

Chatterieef, Partha. 2008. *La nación en tiempo heterogéneo y otros estudios subalternos*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

Crespo, Alfonso. 1979. *Santa Cruz. El Cóndor Indio*. La Paz: Librería y Editorial “Juventud”.

Elizondo, José Rodríguez. 2016. *Todo sobre Bolivia y la compleja disputa por el mar*. Santiago de Chile: Ediciones El Mercurio.

Eliade, Mircea. 1972. *El mito del eterno retorno*. Madrid: Editorial Alianza.

Entelman, Remo. 2009. *Teoría de conflictos. Hacia un nuevo paradigma*. Barcelona: Editorial Gedisa.

Francovich, Guillermo. 1980. *Los mitos profundos de Bolivia*. La Paz: Amigos del Libro.

Garay, Cristian. 2008. “El acre y los ‘asuntos del pacífico’: Bolivia, Brasil, Chile y Estados Unidos, 1898-1909”, en *Revista Historia* 41, (Santiago): 341-369.

Garay, Cristian. 2013. “La incidencia amazónica en la cuestión del Pacífico (1899 – 1904)”, en *Tratado de 1904, negociaciones e intereses involucrados*, ed. José Miguel Concha, J y Cristian Garay, 197-216, La Paz: Editorial Plural.

Garay, Cristian. 2013. “Recomposición territorial en América del Sur (1870 – 1909)”, en *Tratado de 1904, negociaciones e intereses involucrados*, ed. José Miguel Concha, J y Cristian Garay, 27-60, La Paz: Editorial Plural.

- García Pelayo, Manuel. 1981. *Los mitos políticos*. Madrid: Editorial Alianza.
- García Pinzón, Viviana. 2015. “Territorios fronterizos: Agenda de seguridad y narcotráfico en Chile: El Plan Frontera Norte”, en *Estudios Internacionales* 47 (Santiago): 69-93.
- González, Sergio y Ovando, Cristian. 2016, “Emotivistas” bolivianos en la relación diplomática entre Bolivia y Chile en torno a la mediterraneidad”, en *Estudios Internacionales* 48 (Santiago): 39-65.
- Grimson, Alejandro. 2011. *Los límites de la cultura. Crítica a las teorías de la identidad*. Buenos Aires: Ed. Siglo XXI.
- Larraín, Jorge. 2001. *Identidad chilena*. Santiago de Chile: LOM.
- López Trigal, L. y Benito Del Pozo, P. 1999. *Geografía política*. Madrid: Editorial Catedra.
- Molina, Sergio. 2014. “La Guerra imaginaria. La construcción del conflicto entre Bolivia y Chile después de la Guerra del Pacífico”, Tesis para optar al grado de Doctor en Estudios Americanos con mención Estudios Internacionales, Universidad de Santiago de Chile.
- Orellana, José. 2018. “El mito en la relación Bolivia – Chile. ¿Oportunidad de más comprensión en sus relaciones?”, en *Tiempo Histórico* 9 (Santiago): 125–147.
- Orellana, José. 2018. “La mediterraneidad boliviana en su identidad nacional ¿factor de integración o fractura en la perspectiva estratégica de las relaciones chileno-boliviana?”, Tesis para optar al grado de Doctor en Estudios Americanos con mención Estudios Internacionales, Universidad de Santiago de Chile.
- Orellana, José. 2019. “De lo marítimo a lo étnico: una relación de la emoción boliviana”, en *Revista Espacio* 9 (Santiago): 123-137.
- Orellana Yáñez, José e Ignacio Pozo Paillán. 2022. “El pensamiento geográfico político de José Rodríguez Elizondo sobre las relaciones Bolivia-Chile en sus contradicciones”, en *Revista Estudios Hemisféricos y Polares* 13 (Viña del Mar): 1-21.
- Ovando, Cristian y González, Sergio. 2012. “La política exterior chileno-boliviana en la década de 1950 mirada desde la región de Tarapacá. Una aproximación desde el diálogo entre las teorías de las percepciones y el realismo neoclásico”, en *Polis* 11 (Santiago): 461-492.
- Paniagua Corazao, Valentín. 2008. “El proceso constituyente y la constitución vitalicia (Bolivariana) de 1826 (II)”, en *Historia Constitucional* 9 (Oviedo): 181-210.
- Perrier, Laetitia. 2011. “Frontera Bolivia con Brasil, nuevos esquemas fronterizos en el marco de la integración continental y de la integración nacional: el ejemplo de Pando”, en *Revista Estudios Fronterizos: Bolivia* 1 (La Paz): 47-68.
- Santis, Hernán y Gangas, Mónica. 1988. “Los límites del territorio nacional. Revisión de los Instrumentos de delimitación”,

en *Revista de Geografía Norte Grande* 15 (Santiago): 43-57.

Tah Ayala, Einer. 2018. “Las relaciones internacionales desde la perspectiva social. La visión del constructivismo para explicar la identidad nacional”, en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 63 (Ciudad de México): 389-404.

Tapia, Marcela. 2017. “Las fronteras, la movilidad y lo transfronterizo: Reflexiones para un debate”, en *Estudios Fronterizos* 18 (Baja California): 61-80.

Taylor, P. y Flint, C. 2002. *Geografía política: economía mundo, estado nación y localidad*. Madrid: Ed Trama.

Vitelli, Marina. 2014. “Veinte años de constructivismo en relaciones internacionales. Del debate meta teórico al desarrollo de investigaciones empíricas. Una perspectiva sin un marco de política exterior”, en *Revista PostData: revista de reflexión y análisis político* 19 (Buenos Aires): 129-162.